



UN FRENO AL DESBORDE

En estos días hemos visto la creciente desesperación del Gobierno Nacional. Un gobierno que perdió toda noción de límite, que se sostiene únicamente en su capacidad de mentir.

Con cada mentira que se descubre, aparecen nuevos curros y negociados que los dejan expuestos frente a una sociedad decidida a castigar democráticamente la estafa y el engaño. Y como no pueden explicar lo que hacen, como no quieren enfrentarse al juicio de las urnas, recurren a lo único que saben hacer: desviar la atención, sembrar caos, denunciar "fraude", enrarecer el clima social, causar desorden y agitar el odio.

Lo vimos hace pocos días en Lomas de Zamora: una caravana obviamente organizada para provocar, con una sospechosa desprotección del propio presidente. De no haber actuado con responsabilidad la Policía Bonaerense, la situación habría sido mucho más caótica. Lo tuvo que reconocer la propia ministra Patricia Bullrich. También vimos escenas similares en Junín y Corrientes, distritos en donde no gobierna el peronismo. Igual intentaron echarnos la culpa. En los tres casos se observaron llamativas fallas en la seguridad de la comitiva de funcionarios y presidencial, a cargo de Casa Militar y de las fuerzas federales.

En lugar de reconocer la realidad, de aceptar el malestar social que ellos mismos causaron, el presidente y sus funcionarios eligen provocar más a la gente, lanzar irresponsables acusaciones de fraude y desplegar un rostro autoritario y violento como no veíamos en décadas. Ante las denuncias prefieren aplicar censura antes que dar explicaciones.

Para ellos, el caos y la violencia son una herramienta, una estrategia de comunicación. Incapaces de ganarse el afecto de la gente, recurren al miedo.

Con escasa anticipación, nos enteramos de que La Libertad Avanza decidió hacer su cierre de campaña en Moreno. Tienen todo el derecho a hacer campaña, pero esta convocatoria tiene aspectos muy extraños y sospechosos: en primer lugar, se elige un lugar que no está preparado para realizar un acto de estas características; en segundo lugar intervienen en su organización personajes con más prontuario delictivo que experiencia política; en tercer lugar, los dirigentes de LLA advierten sobre hechos de violencia que podrían producirse. La convocatoria se realiza



además mientras persiguen a periodistas por desnudar una trama de corrupción con los fondos que estaban destinados a personas con discapacidad.

Quiero ser muy claro: la seguridad del presidente está a cargo de Casa Militar y las fuerzas federales. Como siempre hemos hecho, cumpliremos con la solicitud y realizaremos un gran operativo en la zona, respondiendo a las indicaciones del comando unificado por Casa Militar, pero no confiamos en este Gobierno. Un Gobierno que hizo negocios con los medicamentos de las personas con discapacidad es capaz de cualquier cosa. Capaz de buscar episodios de desorden para distraer.

Por eso, les pido a los vecinos y vecinas de Moreno: no se acerquen a ese acto. Hay miles de razones para querer expresar enojo a un Presidente que no hizo nada por Moreno. Pero el verdadero modo de expresar ese enojo no es con gritos ni con piedras: es con votos el domingo.

Este domingo, con el voto, será posible y necesario ponerle un freno a la violencia, al autoritarismo y a la mentira. Hay que ponerle un límite a este desenfreno. Y es en las urnas.

Y quiero advertirlo claramente: hago responsable a Javier Milei de cualquier hecho de desorden o violencia que pueda producirse. Hace falta responsabilidad y apego a la democracia, dos cualidades que le faltan a este presidente.

Nosotros no vamos a caer en trampas ni en juegos perversos. Vamos a responder defendiendo la democracia, con serenidad y responsabilidad. Hagan lo que hagan, inventen lo que inventen, la respuesta siempre la da el pueblo en las urnas.